

Hondas turbulencias

Babelia

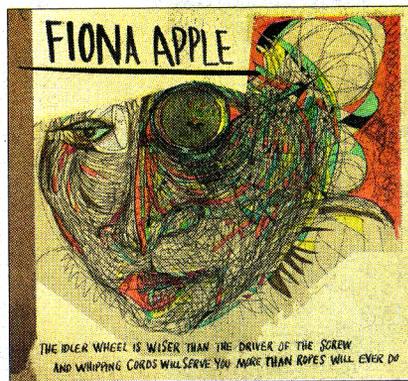
1.101

Una joya mozartiana, dos reapariciones estelares y poesía musical, entre los discos del año



Wolfgang Amadeus Mozart

La finta giardiniera
René Jacobs. Harmonia Mundi



Fiona Apple

*The idler wheel...
and whipping cords will serve you more than ropes will ever do*
Epic / Sony



Baloji

Kinshasa Succursale
Crammed Discs / Karonte



Julio Bustamante

Viento desatado
Comboi Records / Karonte

RENÉ JACOBS se apunta otro éxito con la primera grabación mundial de la versión póstuma de *La finta giardiniera*, deliciosa ópera de juventud, estrenada en 1775, que resucita en la sorprendente versión de Praga de 1796, estrenada cinco años después de la muerte de Mozart, con una instrumentación sensiblemente ampliada. ¿Fue Mozart el autor de esta versión? Si no lo fue, hay que buscar al autor, como apunta Jacobs, entre sus colaboradores más íntimos, pues el dominio del lenguaje mozartiano es absoluto. Todo en esta grabación respira encanto y naturalidad. La Orquesta Barroca de Friburgo, de sonido transparente y admirable flexibilidad, responde con precisión a la ágil y fluida dirección. En el reparto, destacan las voces femeninas, en especial las sopranos Sophie Karthäuser, Sunhae Im y Alex Penda. Pero lo importante es poder disfrutar de una nueva joya mozartiana. **Javier Pérez Senz**

¿QUÉ SE PUEDE ESPERAR de alguien que titula *The idler wheel is wiser than the driver of the screw and whipping cords will serve you more than ropes will ever do*, así de escueto, su nuevo disco? En el caso de Fiona Apple, siempre lo mejor porque se supera en cada entrega. Tras siete años de ayuno, la neoyorquina nos compensa con un prodigio: aligera su exuberancia hasta el tuétano de piano y percusión, expone sin reparo sus turbulencias más hondas, recorre con su voz todo tipo de estados anímicos y logra con la ayuda del baterí y coproductor Charley Drayton ser variada e imaginativa, intrincada en la desnudez. Vahos jazzísticos, teclas que tintinean, garganta de cristal y corajuda, torturas y negra sorna. Y sin duda, redaños para rescatar del foso interior sentimientos y mezquindades. Ella es así: lenta elaborando, descartada en el relato. **Ramón F. Escobar**

BALOJI, NACIDO en la República Democrática del Congo (Zaire, en esa época) en 1978 y criado en Bélgica, es un ejemplo vigoroso de la música africana del siglo XXI. En *Kinshasa Succursale*, su segundo álbum, profundiza en los hallazgos que dieron brillo de modernidad a las tradiciones sonoras de su país de origen, recoge el ruido callejero de las formaciones que han hecho del reciclaje instrumental un arte, y abunda en los ritmos negros surgidos en América. Lo hace con la rima como banderín de enganche, reformulando canciones de su primer disco y añadiendo composiciones nuevas. Unas y otras establecen los códigos musicales de la africanía contemporánea: una revulsiva colisión de *landscapes* de distorsión, rumba, rock-soul, gospel y retro-funk. Baloji es un arrebatador hechicero (eso significa su nombre en suajili) de la aldea global. **Javier Losilla**

BUSTAMANTE YA NO es aquel cantautor pop que deslumbraba con sus lúdicas viñetas, azules de mar y playa, ingenuas y vitalistas. Ahora ejerce de niño grande, que sin abandonar la costa, gusta reflexionar desde paisajes de interior: los colores terrosos forman parte de su nueva paleta cromática, y aunque esta obra es tan luminosa como de costumbre, se deja ver en ella un cierto tono levemente crepuscular. Sus canciones pueden aparentar extremada sencillez, pero tras las apariencias se esconde cruda poesía musical que ahonda en las pequeñas y en las grandes cuestiones de la vida dialogada de tú a tú, que es probablemente la que el cantautor entiende que merece la pena vivir. Quizá no sea fácil conectar con las formas de Julio Bustamante, pero una vez se ha dado con la llave que abre la puerta, se descubre uno de los más hermosos refugios musicales del pop español. **Juan Puchades**